

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc. y Admón.
17 y 19 rue. Mauberge
Paris.

Año V. - Núm. 727.

Paris 23 de Mayo de 1889.

La situación.

Ayer quedó terminada en la Cámara la discusión general del presupuesto, cuyos resultados han sido, en nuestro humilde concepto, pasablemente mediocres. Muchos dirán que los oradores que en ella han tomado parte han estado elocuentes y hasta brillantes. Parecemos, sin embargo, que toda la elocuencia desplegada en esta circunstancia habría podido encontrar otro mejor empleo, y que el debate que acaba de terminarse ha tenido todo el aspecto de una justa puramente académica. — Los oradores, en efecto, han dado pruebas de una erudición financiera de primer orden, si se quiere; con una seguridad de memoria, que es preciso reconocer, han trazado la historia de las cuentas de la Restauración y de las de la monarquía de Julio; han hecho una crítica muy juiciosa de las cuentas del imperio, extendiéndose algunos de ellos, a este propósito, en excursiones históricas curiosísimas...; pero cuando se quiere hacer el resumen de todo esto, cuando se trata de buscar las conclusiones prácticas a que han dado lugar tantos discursos, la verdad, la verdad desmuda es que uno se siente extremadamente embarañado, sin saber como puede sacarse el jugo de este soporífero e insustancial debate.

De la comparación entre la hacienda de los diversos regimenes, por que ha pasado Francia parece resultar que ninguno puede levantar la voz y que ninguno se halla completamente al abrigo de reproches, lo cual, sobre no ser nuevo, no tiene nada de interesante. — La tarea de los oradores del partido republicano se ha dirigido, sobre todo, a defender la gestión financiera de la Cámara ^{actual} contra los ataques de los oradores de la Derecha. Han celebrado con cierto orgullo la energía con que la presente legislatura había enrayado el aumento de los gastos, y el ministro de hacienda, M. Rouvier, ha obtenido muchos aplausos al establecer que el presupuesto total de 1890 era inferior

Paris 23 Mayo 1889.

F.º 2

de diez millones al conjunto de los créditos votados por la Cámara precedente para el presupuesto de 1886. La izquierda misma no le ha escaseado sus aplausos cuando el ministro ha probado que este resultado había sido obtenido a pesar del aumento de cargas nacido del voto de nuevas leyes, y que todos los ministerios habían hecho inauditos esfuerzos para realizar en sus respectivos presupuestos importantes reducciones.

Adujuntamos con el ministro de Hacienda que la Cámara ha llevado tan lejos como ha podido el espíritu de economía y que todos los ministros le han secundado con la mejor voluntad reduciendo todo lo más posible sus respectivos Demandas de créditos. Pero cuanto más quedará establecido que se ha hecho en punto a economías todo lo que era posible hacer, más quedará demostrado al mismo tiempo que no puede irse más adelante en este sentido, y que si se quiere - como es natural que el país lo desee - quitar a Francia el poco envidiable privilegio de ser la nación donde el promedio del impuesto por cabeza es más crecido; si se quiere llegar, al fin, a aligerar la Cenda pública y a disminuir la suma de impuestos que sobre este país gravita, es absolutamente indispensable buscar en otra parte que en ciertas irrisorias economías los medios de alcanzar este resultado.

Si los legisladores que en este país se han sucedido hubiesen tenido un claro criterio de su misión; si la Cámara actual, a cuya elección contribuyó por mucho el programa de la cuestión financiera, hubiese comprendido lo que el país esperaba de ella, seguramente que no se habría contentado con aplicar ^{los} paliativos insuficientes a una situación que, sin ser desesperada, se presenta, con todo, bastante inquietante. Reduciendo los gastos a sumas estricto minimum, habría buscado un remedio eficaz entrando de lleno en el terreno de las necesarias reformas. Ciertamente que la tarea en este punto es inmensa, puesto que el espíritu de reforma debe dirigir sus esfuerzos lo mismo sobre la cuestión administrativa que sobre la cuestión fiscal. Francia sostiene, por ejemplo, un número de funcionarios enorme y a todas luces excesivo; el sistema de los impuestos no tiene nada de Democrático ni equitativo; además, los gastos de percepción absorben en ciertos casos cerca de un tercio de las sumas percibidas...; todo esto y tantas otras cosas que podrían enumerarse, ¿no son motivos suficientes para inclinarse a los legisladores hacia las reformas?

La Legislatura que va a terminarse no habría ciertamente

bastado para la entera ejecución de ese programa. Si a lo menos lo hubiese comenzado, si hubiese trazado el plan de conjunto de la obra que se trataba de cumplir, esa legislatura habría prestado al país un señalado servicio y se hubiera conquistado títulos a su agradecimiento. Por la impopularidad que la persigue, por la popularidad que han alcanzado aquellos que no han cesado de pedir a voz en grito su disolución, por los complementos que la dirigen todos los días lo mismo los oradores de la "Unión liberal" que los radicales, la Cámara actual puede calcular hasta qué punto ha defraudado las esperanzas que en ella puso el país. Puede saborear, si quiere, los elogios que le prodigan el rapporteur general del presupuesto y el ministro de Hacienda...; pero esos elogios deben ser considerados ^{como} juramente platónicos por lo mismo que vienen de parte interesada; y cuando, dentro de algunos meses, el país tomará la palabra, seguramente concederá una mínima importancia a las disertaciones históricas (del último debate, siendo, además, lo más probable que estará muy lejos de declararse satisfecho porque la situación financiera no haya empeorado durante la legislatura actual, y con seguridad que hará algo más que contentarse con pedir pasivamente el mantenimiento indefinido del statu quo. El país está cansado de lucubraciones académicas y de discusiones estériles, y pedirá un progreso material y palpable, el que se traduce por una disminución de cargas, el solo que puede asegurarle una amplia ley de reformas.

El rey Umberto en Berlín. - Continuamos el resumen de las noticias más interesantes que nos comunica el telégrafo relativas al viaje del rey de Italia a la capital de Alemania.

(Berlín, 22) El recibimiento que la población berlinesa hizo ayer al rey de Italia ha sido en realidad muy entusiasta. Por lo demás, la fiesta estuvo embellecida por un tiempo espléndido. Puede decirse que Berlín entero asistió a la recepción del monarca.

Durante el trayecto de Charlottenbourg a Berlín, uno de los seis caballos del carruaje de los soberanos ha sido atacado subitamente de encefalitis cayendo muerto a la mitad del camino. El emperador y el rey se han visto obligados a apearse por un momento, el carruaje continuó después la ruta con solo cuatro caballos.

Por la noche, a las 7 tuvo lugar en palacio una gran comida de gala. Estaban presentes, a parte los soberanos, los príncipes y princesas, el cuerpo diplomático, los ministros, los altos dignatarios, formando un total de 140 personas.

(Berlín, 22) La revista de la guarnición de Berlín y de Spandau ha sido muy brillante. El mismo emperador había tomado el mando

Paris 23 Mayo 1889.

F. u.

De las tropas, adelantándose de algunos minutos al rey Umberto, á quien condujo al frente de aquellas, las cuales desfilaron por dos veces consecutivas delante del monarca italiano.

El emperador, en gran uniforme de general, llevaba el gran cordón de la Orden de la Anunciata; el rey Umberto vestía el uniforme de los luises prusianos y ostentaba el gran cordón de la Orden del Aquila negra.

El príncipe imperial de Alemania, el príncipe Luit-frederic y el Sr. Crispi siguieron en carruaje todas las periferias de la revista.

Cuando el rey Umberto pasó por delante de las tropas, formadas en dos líneas, los músicos de los regimientos ejecutaron la marcha real italiana.

La revista terminó á las 11, con un tiempo hermosísimo.

En el banquete de esta noche el emperador ha pronunciado un brindis extremadamente correcto, terminando con un entusiasta viva dirigido al rey Umberto.

Del brindis pronunciado por este último debe entresacarse el siguiente párrafo que ha sido objeto de críticas y comentarios:

"La alianza de nuestros dos pueblos - ha dicho el rey Umberto - es una garantía de paz para Europa. Nuestros ejércitos - el vuestro, que he tenido ocasión de admirar, y el de Italia, que habeis tan favorablemente juzgado - sabrán cumplir su gran misión..."

Dado el objeto que persigue la triple alianza, no es difícil adivinar el alcance de las palabras del rey Umberto y, por lo mismo, no falta quien las califica de imprudente temeridad.

Las huelgas en Alemania. - La "Gaceta del Rin y Westfalia" anuncia ayer que el número de mineros que han vuelto á su trabajo se eleva actualmente, en las distintas regiones de la región, á 73.995.

La cuenca minera de Dortmund cuenta 26 minas. La huelga continúa solamente en 7.

A consecuencia de un desacuerdo acerca de la resolución tomada en la Asamblea celebrada el domingo en Bochum, los mineros pretenden que la jornada de trabajo es de 8 horas, comprendido el tiempo necesario para el descenso y salida de los pozos.

En Silesia, las huelgas están igualmente en camino de terminarse. - Los mineros de Waldenbourg van á enviar á Breslau una Delegación con objeto de exponer al príncipe de Pless sus reclamaciones.

Los ferro-carriles en España. - La concesión de la línea de Linares á Almería acaba de ser adjudicada al Banco general de Madrid, representado en la adjudicación por el Sr. D. Ivo Bosch, presidente de la Sociedad y administrador del Crédit Mobilier de París, interesado igualmente en dicha adjudicación. - Damos esta noticia para recordar tan solo á nuestros lectores que éste es el mismo grupo financiero que obtuvo el año último la concesión de los ferro-carriles de Puerto Rico, de 9. tan á menudo ocupados en sus críticas.

(Nota. - 57° 87' 30" = Suez: 2366' 25" - Panamá: 57' 50" = N. España: 580' " = Zaragoza: 301' 25")